

## **Del antisemitismo al antiutopismo.**

El mito de la conspiración judía mundial y de la culpa judía es la respuesta mítica al llamado socialista a la revolución mundial, que surgió hacia fines del siglo XIX. En cuanto que apareció este mito de la revolución mundial, surgió en contra de él el mito de la conspiración judía mundial. Surgió espontáneamente, pero pronto fue manipulado intencionalmente, como lo comprueba la falsificación del libro “Los protocolos de los sabios de Sion” por la policía secreta rusa- la Ochrana - antes de la I. Guerra Mundial. Se transformó en el probablemente más sangriento libro de la historia mundial.

El mito de la revolución mundial tenía un núcleo racional. Se trataba del programa del tránsito del capitalismo al socialismo, que se pronto adquirió una dimensión mítica. En cambio, el mito de la conspiración judía mundial no tenía ningún núcleo racional. Es en su esencia irracional, arbitrariamente inventado y pensado en función de una aniquilamiento. No es un mito de transformación, sino un mito de aniquilamiento.

La formulación de este mito de aniquilamiento tiene su raíz en el pensamiento de Nietzsche. No se trata de la pregunta si Nietzsche era antisemita o no. Se trata del hecho, que el pensamiento de Nietzsche es un pensamiento antiutópico, que ve la raíz de las utopías modernas – en especial las del anarquismo y del comunismo – en el judaísmo y su tradición, sea esta la de los profetas o del apóstol Pablo, al cual Nietzsche cada vez más pone el centro de su ataque al judaísmo como representante del pensamiento judío.

Después de la revolución del octubre en Rusia, que desembocó en la fundación de la Unión soviética, este pensamiento encontró su expresión concreta. En el lenguaje de los países occidentales incluido los EEUU y, por supuesto, precisamente en Alemania se acostumbraba hablar del “bolchevismo judío”. Este lenguaje predominó en muchas partes hasta la II. Guerra Mundial. El mismo Hitler lo hace el centro de sus imaginaciones.

## **Las raíces del antiutopismo del siglo XX en el pensamiento de Nietzsche**

En el siglo XX el pensamiento burgués cambia de una manera radical. En el siglo XIX aparecen los grandes movimientos de emancipación de los obreros, de los esclavos y de las mujeres. Al final del siglo XIX precisamente el movimiento obrero se transforma en una amenaza seria para el sistema.

Eso es el elemento histórico que lleva a la concentración de las ideologías burguesas en el antiutopismo. Este antiutopismo ve el mundo amenazado precisamente por el pensamiento utópico, para el cual se considera el centro de la imaginación del socialismo como un sistema económico radicalmente diferente del sistema dominante. Se trata de aquello que hoy se expresa como: otro mundo es posible.

Este cambio del pensamiento burgués sin duda tiene sus raíces en la filosofía de Nietzsche. Por eso el pensamiento antiutópico del siglo XX se basa en todas sus formas en la filosofía de Nietzsche.

Puedo presentar aquí solamente algunas citas de Nietzsche que indican la posición fundamental de él. En contra de las imaginaciones de otro mundo posible Nietzsche pone la denuncia de todos los mundos otros – sean de una Nueva Tierra o de un cielo en el más allá – como venganza frente a este mundo, como su calumnia y para ensuciarlo:

*"Suprimamos el mundo verdadero". Nietzsche, Friedrich: La Voluntad de poderío, .Nr. 456, p.267*

*"Es necesario preguntarse: ¿por qué la idea de otro mundo ha sido siempre empleada en detrimento, vale decir, como crítica evidente de este mundo"*

*Voluntad de poderío. Op.cit Nr. 578. p.332*

*"En esta historia lamentable, el hombre busca un principio sobre el cual pueda apoyarse para despreciar al hombre: inventan un mundo para calumniarlo y salir de él: de hecho, extiende siempre la mano hacia la nada, y de esta nada saca un Dios, la 'verdad', y en todo caso un juez y un condenado de este ser..."*

*Voluntad de poderío, op.cit.Nr. 456, p.267*

**Tercera proposición.**- *Hablar de otro mundo distinto de éste, carece de sentido, suponiendo que no nos domine un instinto de calumnia, de empujamiento y de suspicacia contra la vida. En este último caso nos vengamos de la vida con la fantasmagoría de una vida distinta, de una vida mejor. Nietzsche, Friedrich: El Crepúsculo de los ídolos. En: Friedrich Nietzsche, Obras inmortales Visión Libros, Barcelona, 1985, Tomo III, p.1189*

Esta es la formulación central del antiutopismo. Pero Nietzsche dice también, donde ve el origen de esta calamidad de la utopía:

*"San Pablo, el odio del chandala contra Roma y contra el mundo hecho carne, hecho genio; San Pablo, el judío errante por excelencia. Lo que él adivinó fue la manera de producir un incendio universal con ayuda de aquel exiguo movimiento sectario de los cristianos, separado del judaísmo; como mediante el símbolo **Dios en la cruz**, se podía reunir en una potencia enorme todo lo despreciable y secretamente rebelde, toda la herencia de las maniobras anarquistas en el imperio. 'La salvación viene de los judíos'.... Nietzsche, Friedrich: El Anticristo, Obras inmortales op.cit. Tomo I, p. 103*

Para Nietzsche San Pablo sintetiza el origen de esta calamidad. Para Nietzsche él es a la vez judío y cristiano: *el judío errante por excelencia*.

Esta es la estructura básica del pensamiento antiutópico que atraviesa las crisis de legitimidad centrales del siglo XX en distantes variantes y que hoy de nuevo está amenazando.

Quiero hacer ver eso por medio de las 3 crisis de legitimidad del capitalismo del siglo XX. Se trata de la crisis de los años 20, de la crisis que sigue a la II. Guerra mundial con su polarización del mundo entre dos sistemas y la crisis de los años XX que desemboca en la estrategia de globalización.

### **Del antiutopismo antijudío al antisemitismo del siglo XX.**

Poliakov presenta un texto, en el cual partiendo de Nietzsche es expresado un antiutopismo antijudío extremo que posteriormente vuelve a aparecer en muchas variaciones. El texto fue publicado en el año 1920 y tiene como autor Oscar Levy, el traductor al inglés de las obras de Nietzsche. Deriva de Nietzsche una autoacusación del judaísmo que es hasta absurda:

*"Hemos asumido la actitud de salvadores del mundo y nos jactamos, de haber dado al mundo su 'salvador' - hoy en día seguimos siendo solamente los seductores del mundo, sus incendiarios, sus verdugos... Hemos prometido, llevaros en un nuevo paraíso, y solamente hemos tenido éxito en llevaros en un nuevo infierno."*<sup>1</sup>

Hitler asume una interpretación de Nietzsche correspondiente. Llegó a Hitler a través del movimiento Ludendorff, cuyas publicaciones Hitler seguía desde la I. Guerra Mundial. Sin embargo, en Hitler es transformada en un antisemitismo extremadamente agresivo.

Friedrich Heer cita a Hitler del libro de Dietrich Eckart : "*Tischgespräche*" (Conversaciones de sobremesa) del año 1922/23. Este libro salió primero con el título ""Der Bolschewismus von Moses bis Lenin - Zwiegespräche zwischen Adolf Hitler und mir" (El bolshevismo entre Moisés y Lenin – Conversaciones entre Hitler y yo)<sup>2</sup>. Dice Hitler:

***"(El judío) cree tener que someterse toda la humanidad, para asegurarle el paraíso en la tierra... Mientras él se imagina, que está levantando a la humanidad, él la tortura hasta la desesperación, la paranoia, la perdición.***

---

<sup>1</sup> Ver Oscar Levy, introducción al libro de Pitt-Rivers, George: The World Signification of the Russian Revolution, London 1920, según Poliakov, Léon: Geschichte des Antisemitismus. Am Vorabend des Holocaust. Bd. VIII. Athenäum, Frankfurt a/M, 1988. p.83

<sup>2</sup> Hohenreichen-Verlag, München 1924. 1922/23: (s. Friedrich Heer: Gottes erste Liebe. Die Juden im Spannungsfeld der Geschichte. Ullstein Sachbuch. Frankfurt/Berlin 1986, S. 371)

*Si nadie lo para, la destruye... a pesar de que él se da oscuramente cuenta, de que se destruirá a si mismo también... . Si tu quieres: es la tragedia de Lucifer."*<sup>3</sup>

En su libro "Mi Lucha" Hitler dice:

*"El judío recorre su camino fatal hasta el día en que otra fuerza se alza ante él y en descomunal combate devuelve junto a Lúcher a quien había tratado de asaltar el cielo"*<sup>4</sup>.

La agresividad especial Hitler la produce en este tiempo por la unión que establece entre este su antisemitismo con el mito de Lucifer, como fue desarrollado durante la Edad Medio europea. Según este mito Lucifer ha sido el más grande de los ángeles creados por Dios, que querría ponerse en el lugar de Dios y que fue por eso expulsado al infierno.<sup>5</sup> De esta manera, Hitler logró una extrema diabolización de los judíos.

Esta formulación antiutópico del antisemitismo sirvió a Hitler para poner el anticomunismo en el centro de su antisemitismo.

En sus *Conversaciones de sobremesa* durante la II. Guerra Mundial dice Hitler:

"Vino el judío a nosotros. Trajo el idea bestial de que la vida tiene su continuidad en el más allá: se puede extirpar la vida en el más acá, porque sigue floreciendo en el más allá... Con el lema de la religión llevó la intolerancia a los lugares donde antes solamente había tolerancia y religión verdadera... El mismo judío, que en este tiempo llevó al cristianismo de contrabando al mundo antiguo y ha matado a esta cosa maravillosa, hoy ha encontrado de nuevo un punto débil: la conciencia moral afectada de nuestra sociedad (*Mitwelt*)... La paz la puede haber sólo por medio de un orden natural. El orden presupone que las naciones se entrelacen de tal manera que los más capaces tengan el liderazgo. De este modo, el perdedor recibe más de lo que lograría por un esfuerzo propio. El judaísmo destruye este mundo. La bestia, la maldad, la tontería, ayudan a tener la victoria... Por eso no debemos decir que el bolchevismo haya ya sido superado. Pero cuanto más rápido echemos a los judíos, más rápido estaremos fuera de peligro. El judío es el catalizador con el cual la leña prende fuego".<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Hitler según Dietrich Eckart "Tischgespräche" von 1922/23, primera vez editado bajo el título: "Der Bolschewismus von Moses bis Lenin - Zwiegespräche zwischen Adolf Hitler und mir" Hohenreichen-Verlag, München 1924. 1922/23. s.Heer, Friedrich: Gottes erste Liebe. Die Juden im Spannungsfeld der Geschichte. Ullstein Sachbuch. Frankfurt/Berlin 1986. S.377

<sup>4</sup> Mein Kampf, p.751

<sup>5</sup> Este mito de Lucifer fue desarrollado primera vez en el siglo XIII de parte de Bernardo de Claraval. Antes Lucifer no era ningún diablo. En los primeros siglos Lucifer ha sido un nombre de Jesús. La catedral de Cagliari en Sardeña se llama: San Lucifer. El nombre San Lucifer se refiere a uno de los padres de la iglesia que se llamaba Lucifer de Cagliari. De esta manera un nombre original de Jesús fue transformado en un nombre del diablo. Este nombre no es simplemente una palabra más: nomen est omen.

Picker, Henry: *Hitlers Tischgespräche* (Conversaciones de sobremesa de Hitler). Berlin, Ullstein, 1989, págs. 106s.

De esta manera para Hitler se unen en un solo mito compuesto el antiutopismo, el anticomunismo y el antisemitismo. Sin embargo, el centro de este mito es el antisemitismo: El judío es el catalizador con el cual la leña prende fuego. Por eso, para Hitler el aniquilamiento de los judíos es el golpe decisivo en contra del bolchevismo y del comunismo. Aniquilados los judíos, el bolchevismo y el comunismo pierden su fuerza propia.

Para Hitler el antisemitismo no es la meta en sí. En sus alucinaciones míticas su antisemitismo es el medio para el fin de terminar con el peligro del comunismo. Por eso no se trata simplemente de la persecución de una minoría, sino de una mayoría potencial y peligrosa. Es no es solamente para Hitler así. Vale en general para el antisemitismo del siglo XX.

Es muestra muy claramente, que este antisemitismo es realmente algo nuevo y no puede ser identificado así no más con las olas de antisemitismo históricamente anteriores.

### **El tránsito al anticomunismo antiutópico después de la II. Guerra Mundial.**

Este antisemitismo terminó con la II. Guerra Mundial. Las informaciones sobre el holocausto estremecieron todo el mundo occidental. Se hacía absolutamente imposible de asegurar la conexión entre antiutopismo y antisemitismo por medio del antisemitismo. Pero el mundo occidental seguía un mundo antiutópico y anticomunista. Seguía anticomunista en nombre del antiutopismo. Pero era ahora imposible usar la referencia al judaísmo.

Por eso se estableció una nueva manera de vincular la antiutopía con el anticomunismo. La nueva formulación, que se escogió, es una reformulación de la relación anterior/ Karl Popper era el filósofo, que estableció la conexión en su nueva forma:

*La hybris que nos mueve a intentar a realizar el cielo en la tierra, nos seduce a transformar la tierra en un infierno, como solamente lo pueden realizar unos hombres con otros"*<sup>7</sup>

Popper conserva la vinculación con el mito de Lucifer. La hybris

---

<sup>6</sup> Picker, Henry: *Hitlers Tischgespräche* (Conversaciones de sobremesa de Hitler). Berlin, Ullstein, 1989, págs. 106s.

<sup>7</sup> Popper, Karl: *Das Elend des Historizismus*. (La miseria del historicismo) Tübingen 1974, Vorwort, p.VIII

del asaltante del cielo, quien quiere el cielo en la tierra, pero crea el infierno, es la hybris luciférica que hace de nuevo posible la diabolización de todos los movimientos socialistas.

A la vez se trata de una simple reformulación del texto antes citado de Oscar Levy, del cual se ha solamente eliminado la referencia a los judíos. Pero aparece una ausencia que es muy presente. Inclusive grita.

En esta reformulación tenemos el mito del mundo libre como se formó después de la II. Guerra Mundial. Consiste en unir directamente el antiutopismo con el anticomunismo. Eso es todavía la forma de diabolización del adversario al comenzar el período de gobierno de Reagan, quien presenta el adversario como el “reino del mal”. Pero este reino del mal se independiza ya en el tiempo de Reagan del mito de Lucifer. En los años 90 se deja de usar casi completamente el mito de Lucifer y casi se olvida la formulación de Popper. Los adversarios cada vez más son transformados en lo que Bush Junior llama: the evil's face (la cara del diablo), lo que no se debe confundir con Lucifer. El diablo es otro.

Pero la línea de argumentación empezada por Oscar Levy arriba citado no desaparece completamente. Un autor actual, que la sigue usando, es Georgeí. Este dice:

*En los diferentes matices del socialismo mesiánico y en el marxismo sale a la luz aquel pensamiento utopista, con el cual el judaísmo chantajeó nuestra civilización. Marxismo es en el fondo un judaísmo que ha perdido la paciencia. El mesías demoró demasiado tiempo para venir o – más exacto – para no venir. El reino de la justicia tiene que ser fundado por el hombre mismo, en esta tierra, ahora mismo. Amor tiene que ser intercambiado por amor, justicia por justicia, predica Marx en sus manuscritos del año 1844. Asume obviamente las expresiones de los salmos y de los libros de los profetas. En el programa egalitario del comunismo, en la economía de la finalidad, como es esbozada en la doctrina marxista-leninista, hay muy poco no haya sido ya exigido implacablemente por Amos, cuando anuncia la maldición para los ricos y el desprecio de Dios para con la posesión. Donde vencía el marxismo, y precisamente en sus formas más brutales, realizó aquella venganza del desierto frente a la ciudad, que es anunciada con voz alta en el libro Amos y en otras expresiones proféticas-apocalípticas sobre el castigo social. (Casi no hace falta añadir, que la crisis presente y el colapso previsible de la inmanencia mesiánica-marxista va a tener un efecto profundo sobre el destino y el futuro del judaísmo.)<sup>8</sup>*

Sin embargo, no dice totalmente lo mismo, sino introduce la promesa de un nuevo judaísmo, que dejará atrás la tradición profética.

Sin embargo, en su análisis las posiciones mencionadas están casi idénticas. Todas ven en la utopía la desgracia de la modernidad occidental. Tres de las

---

<sup>8</sup> Steiner, George: Der Garten des Archimedes. Hanser. München, 1996. 298/299

posiciones mencionadas sostienen una relación explícita de estas utopías con el judaísmo. Oscar Levy hace en nombre del judaísmo una confesión de culpa. Steiner sostiene, que su resultado “va a tener un efecto profundo sobre el destino y el futuro del judaísmo” y Hitler, partiendo de un análisis de este tipo, llama al aniquilamiento de los judíos. En cambio Popper al definir el núcleo de la ideología del mundo libre después de la II. Guerra Mundial, no menciona la tradición judía en su denuncia de lo utópico. De esta manera se podía hacer del “bolchevismo judío” de antes de la II. Guerra Mundial el “bolchevismo antisemita” después de esta guerra, a pesar de que el bolchevismo ha sido más o menos el mismo.

Quisiera ahora añadir una cita de Freud referente a la fundación y la historia del cristianismo:

*Es notable la manera en que la nueva religión enfrentó la vieja ambivalencia contenida en la relación paterno- filial. Si bien es cierto que su contenido esencial era la reconciliación con Dios Padre, la expiación del crimen que en él se había cometido, no es menos cierto que la otra faz de la relación afectiva se manifestó en que el Hijo, el que había asumido la expiación, convirtiéndose a su vez en Dios junto al Padre, y, en realidad, en lugar del padre. Surgido como una religión del Padre, el cristianismo se convirtió en una religión del Hijo. No pudo eludir, pues, el aciago destino de tener que eliminar al Padre. (op.cit. p.3323)*

*Sólo una parte del pueblo judío aceptó la nueva doctrina. Quienes la rechazaron siguen llamándose, todavía hoy, judíos, y por esa decisión se han separado del resto de la humanidad aún más agudamente que antes. Tuvieron que sufrir de la nueva comunidad religiosa - que además de los judíos incorporó a los egipcios, griegos, sirios, romanos, y, finalmente, también a los germanos - el reproche de haber asesinado a Dios. En su versión completa, este reproche se expresaría así: "No quieren admitir que han matado a Dios, mientras que nosotros lo admitimos, y hemos sido redimidos de esta culpa." (op.cit. p.3324)*

*Adviértase entonces cuánta verdad se oculta tras este reproche. Por qué a los judíos fue imposible participar en el progreso implícito en dicha confesión del asesinato de Dios, a pesar de todas las distorsiones, es un problema que bien podría constituir el tema de un estudio especial. Con ello, en cierto modo, los judíos han tomado sobre sus hombros una culpa trágica que se les ha hecho expiar con la mayor severidad. (op.cit. p.3324)*

La posición de Freud es completamente trágica. El texto viene de una publicación del año 1939 (Moisés y la religión monoteísta). Freud está desde 1938 como asilado en Londres. Se trata del último libro escrito por Freud y la cita se encuentra en la última página de este libro. Se pudo salvar de la persecución. Sin embargo, es incapaz para criticar a sus propios perseguidores. Tendría que criticar su propia psicología completa. Pero no está dispuesto, posiblemente tampoco capaz. El complejo de Edipo, en la interpretación de Freud, adquiere una dimensión tremenda.

Freud da una – aunque sea más bien mítica – legitimación del antisemitismo, que él mismo está sufriendo. Sin embargo, su argumento es correcto si se ve y cuando lo miramos tomando como criterio el propio pensamiento de Freud. Sigue. En eso Freud es admirablemente consecuente. Él no esconde nada y afirma lo que sigue efectivamente. En eso sigue a la ética científica que ha tenido toda su vida admirablemente presente. Pero cuando más vemos eso, nos queda la gran pregunta: ¿por qué un resultado así no lo lleva a dudar de sus propias teorías?

Pero todavía más. ¿No tendría que haber llevado un resultado así a una discusión sería entre los mismos freudianos? No he encontrado en ninguna parte ni una mención del Problema. Como ya dije, el texto aparece en un lugar muy especial, es decir, en la última página de su último libro. Por eso, hay que concluir que el mismo Freud lo considera un resultado fundamental, algo como un testamento. Freud se condena a sí mismo o en la lógica expresa de su propio pensamiento. Da razón a sus perseguidores. Eso para mí personalmente es completamente incomprensible.<sup>9</sup>

A pesar de que hay una enemistad a muerte con el Nazismo, los polos que se dan revelan una comprensión común de la historia.

Pero eso demuestra que el mundo libre occidental muy difícilmente puede criticar el antisemitismo del siglo XX. Tendría que criticar el irracionalismo de su propio antiutopismo. Pero este ya desde mucho se ha transformado en el fundamento ideológico del pensamiento del mundo occidental. Para este pensamiento lo bueno es lo malo y lo malo es lo bueno. Eso es el mensaje del antiutopismo.

### **La renuncia a una confrontación racional con el antisemitismo del siglo XX.**

A pesar de que no se da casi nada de explicaciones de este antisemitismo, hay que hablar de él. Una de las formas de hacer invisibles sus causas es la declaración de los textos fundamentales del cristianismo como causas substancializadas.

Eso hace en forma extrema el mismo George Steiner. Sobre el evangelio de Juan (Jesús y Judas durante la última cena) dice:

*“Judas pasa a la noche interminable de la culpa colectiva. Su salida abre la puerta a la Shoah: eso no es más que la verdad desnuda. La ‘solución final’, que propone y toma como su finalidad el nacionalsocialismo, es la conclusión perfectamente lógica, axiomática de la identificación de los judíos con y a través*

---

<sup>9</sup> Inclusive Pinochet habló de los “subversivos” como “asesinos de su padre”.



*de Judas... La oscuridad, la noche en la noche, a la cual Judas es mandado, para que 'actúe rápido', ya es la noche de los crematorios.*"<sup>10</sup>

El antisemitismo resulta ser ahora una sustancia fuera y por encima de la historia, una sustancia metafísica, que entra al mundo con el cristianismo – sobre todo el evangelio de Juan – y que no tiene ninguna historia propia. Esta sustancia siempre es la misma. En el fondo ni el nazismo es responsable, sino en última instancia es responsable esta sustancia que viene del cristianismo (con algunos antecedentes romanos). Una creación tal de una sustancia encima de la historia, sin embargo, demuestra siempre, que se quiere evitar el análisis del proceso histórico. Se esconde algo y se lo hace, porque se tiene algo que esconder.

Para muchos cristianos eso tiene una doble ventaja. No solamente que ahora no hace falta analizar el antisemitismo del siglo XX, sino tampoco hace falta ni analizar el antijudaísmo cristiano y su surgimiento en los siglos III y IV. Pero este análisis ayudaría para entender el antisemitismo del siglo XX, aunque sea por la aclaración de diferencias importantes. Estas diferencias además ha subrayado Zygmunt Barman en su libro: *La modernidad y el holocausto* (1989) Los cristianos ahora pueden cesar sus culpas y seguir completamente conforme con el sistema actual tanto frente a la ortodoxia cristiana como igualmente frente a la ideología del mundo libre. La culpa la llevan los textos cristianos fundante: Una mala conciencia resulta un cojín blando para el descanso. René Girard dice que se ha hecho de estas escrituras el chivo expiatorio.<sup>11</sup> Se sigue con la lectura antisemiuta, pero el anti-antisemitismo ahora condena a las escrituras. Con eso queda completamente inocente lo que este antisemitismo del siglo XX ha sido efectivamente. Está completamente tabuizado. La declaración de la culpabilidad cubre y esconde los responsables de hecho. Y los cristianos se distancian de sus propias fuentes en vez de leerlas sin los antojos de la lectura antijudaica anterior. Sin embargo, sin estos antojos antijudaicas, el cristianismo es una religión muy peligrosa para el sistema de dominación; pero por eso también una religión en peligro. Porque sería una religión perseguida. Eso se ha podido ver

---

<sup>10</sup> Op.cit p.349

<sup>11</sup> "Esta interpretación restrictiva es la única escapatoria que le queda a un pensamiento adquirido en principio por el "cristianismo", pero decidido a desembarazarse una vez más de la violencia a costa de una nueva violencia que inevitablemente no puede ser esta vez más que el nuevo chivo expiatorio de los judíos... Con los ojos fijos en el texto están haciendo de nuevo lo que el texto denuncia. El único medio de ir más lejos todavía en la ceguera consiste en repudiar como hoy se hace, no ya el proceso revelado por el texto y que se perpetúa paradójicamente bajo su sombra, sino el propio texto, declarando a ese texto responsable de las violencias cometidas en su nombre, acusándole de haber sido él el que ha reprimido la vieja violencia sólo a costa de desplazarla hacia nuevas víctimas. Hay en nuestros días una tendencia general entre los cristianos a repudiar este texto o al menos a no tenerlo en cuenta, disimulándolo como si se tratara de algo vergonzoso. Siempre queda una última astucia, siempre queda una última víctima, que es el propio texto, al que se encadena a la lectura engañosa que siempre se ha dado de él y al que se arrastra ante el tribunal de la opinión pública. Por una burla suprema, es en nombre de la caridad como la opinión condena al texto evangélico." .." Girard, René: *El misterio de nuestro mundo. Claves para una interpretación antropológica. Diálogos con J.M.Oughouruan y G. Lefort. Sigüeme. Salamanca 1982. p.204/205*

en el caso de la teología de liberación en América Latina. En contra de esta teología de liberación se ha desatado una efectiva persecución de cristianos. El gran símbolo es el asesinato del arzobispo Romero durante la celebración de la misa, de la eucaristía. Para el cristianismo no hay mayor blasfemia que eso. Cuando se asesinó en el siglo XIII al arzobispo Thomas Becket en la catedral de Canterbury, eso desató un escándalo, que dura hasta hoy y que está inclusive presente en la literatura moderna (Conrad Ferdinand Meyer, T.S.Eliot, Jean Anouilh). Ya después de tres años fue declarado santo (más rápido que el mismo Francisco de Assis). En el caso de Romero, en cambio, pasó muy poco.

### **El antiutopismo como sentido común**

Este antiutopismo hoy se ha transformado en una especie de sentido común, por lo menos en la opinión publicada. Sin embargo, desde los años 80 se hablaba de una manera diferente del adversario. Reagan empezó a llamarlos cáncer. Lo hizo muy frecuentemente en el caso de la Nicaragua sandinista, pero este lenguaje se había ya utilizado en el golpe militar de Djakarta (1965)

Cuando en la guerra de Afganistán los Talibanes se retiraron a las montañas y se escondieron en cuevas, el presidente Bush decía, que se los va a “fumigar”. En vez de ser cáncer, ahora eran parásitos. Tiene una similitud fatal con lo que pasó en el nazismo. Desde los años treinta se dejó de hablar de los judíos como utopistas y lucíferos, como lo había hecho Hitler en los años 20, sino de parásitos por aniquilar.

El antiutopismo, cuando se transforma en sentido común, parece desembocar en eso. Hablamos mucho de la violencia, en la cual puede desembocar la propia utopía. Pero no hablamos de la violencia que parte de la antiutopía. Es considerada justa.

En este contexto es importante el libro de Max Frisch *Wilhelm Tell für die Schule* 1971 (Guillermo Tell para la escuela). Este libro es tan interesante, porque su tema de fondo no es Guillermo Tell. Según Frisch Guillermo Tell fue un bandido común y corriente, que fue transformado de manera mítica en el curso de pocas décadas en un héroe de libertad y liberador de Suiza. Según Frisch, eso mismo había ocurrido en su tiempo (alrededor de 1970) con el nazismo. La interpretación del nazismo en el momento, en el cual Frisch escribe, tiene, según Frisch, tan poco que ver con el nazismo como había existido realmente, como la historia del héroe de libertad Guillermo Tell con el Guillermo Tell realmente existente. Para Frisch esta historia de Guillermo Tell es la prueba de que una tal revaluación es posible en pocas décadas, aunque todavía haya muchos testigos oculares de lo que había pasado. Sin embargo, la revaluación en el caso del nazismo es al revés. De los nazis se ha hecho simples bandidos antisemitas, que se utilizaron una sustancia antisemita creada por el cristianismo. Eso hacía invisible el hecho de que el nazismo realizó una revolución cultural – más bien

anticultural - que definió toda la historia occidental de una manera nueva y que en su forma antiutópica domina en gran parte la cultura occidental hasta hoy. Los ciegos ven y los que ven, son ciegos.

Margaret Thatcher hizo la síntesis de este sentido común: TINA – *there is no alternativ* (no hay alternativa). Con eso escribió por encima de la entrada de la nueva etapa del capitalismo lo que, según Dante, está escrito encima de la puerta al infierno: los que entran aquí que dejen toda esperanza. Es también la inscripción que por lo menos virtualmente llevan todos los campos de concentración y de tortura del mundo.

La esperanza es sustituida por la esperanza de la antiutopía: la esperanza de que nadie ya tenga esperanza. Es la esperanza de cerrar el futuro. Eso expresa el hecho de que la antiutopía misma es una utopía, dirigida en contra de si misma. Es utopía antiutópica. Como tal es tan imposible como todas las utopías lio han sido siempre. Sin embargo, esta utopía antiutópico es, cuando se hace violenta, la utopía más violenta que conocemos. No tiene ningún límite.

Recuerdo haber visto en un museo en Barcelona un cuadro pintado, que mostaba el infierno. Los condenados estaban desesperados. Había diablos que los maltrataron, que se reían. Vestieron el vestido militar del tiempo medieval Pero risa que tenían en la cara era de piedra.. Se sentían en el cielo. Así son todos los infiernos en la tierra. Siempre hay algunos que se sienten en el cielo. Pero en la cara llevan esta risa de piedra. Y siempre sostienen que otro mundo no es posible. No hay alternativa.

Recordemos lo que era la esperanza de Nietzsche en cuanto al futuro judío. Ya en “Aurora” (1881) Nietzsche querría, como tantos antisemitas anteriores, convertir A los judíos y esperaba que eso sería posible:

*"Entonces, cuando los judíos puedan mostrar esas joyas y esos vasos dorados, que serán obra suya, a los pueblos europeos de experiencia más corta y menos profunda, incapaces de producir cosas semejantes; cuando Israel haya trocado su venganza eterna en bendición eterna de Europa, habrá llegado de nuevo el séptimo día, ese día séptimo en que el antiguo Dios de los judíos podrá regocijarse en sí mismo, en su creación y en su pueblo elegido, y nosotros, podremos regocijarnos con él."*<sup>12</sup>

Este Dios de los judíos, del cual Nietzsche sueña, es simplemente un Dios guerrero. Para que haya “*trocado su venganza eterna en bendición eterna*” – en el lenguaje de Nietzsche la venganza es simplemente el resentimiento de los “malparados”, su sueño de otro mundo – este Dios ya no debe ser el Dios de los pobres y los débiles, el Dios de los “malparados”, como Nietzsche los llama. Si el Dios de los judíos hace eso, se vuelve el Dios guerrero de los judíos. Eso

---

<sup>12</sup> Nietzsche, Friedrich: Aurora. Nr. 205

celebraría Nietzsche: *y nosotros, podremos regocijarnos con él*. No todos. Todos, excepto los malparados.

Este antiutopismo hoy está él mismo en crisis. La crisis económica mundial actual presenta a la población mundial la pregunta por las transformaciones posibles y necesarias del capitalismo. El TINA de Margaret Thatcher ha perdido mucho de su fuerza de convicción. El antiutopismo parece añejo. Pero la nueva oposición al sistema también es otra hoy. Ella misma hizo su crítica de la razón utópica o está haciéndola. Con eso vuelve la posibilidad de una nueva apertura del futuro, aunque esta siempre estará amenazada por una posible vuelta del extremismo antiutópico en formas nuevas o inclusive en sus formas viejas.

### **La mistificación de la estrategia de globalización por el fundamentalismo apocalíptico**

Cuando Margaret Thatcher habla del TINA, es no mueve precisamente a las masas. Entusiasma a los ejecutivos de nuestras burocracias privadas de los grandes bancos y de las Corporaciones, pero a otros no.

En los EEUU pareció paralelamente una corriente de masas, que desarrolló un gran mito de la estrategia de globalización y que llegó a tener una enorme influencia. Se trata del fundamentalismo apocalíptico. Se había desarrollado ya antes, sobre todo desde el tiempo de la I. Guerra Mundial. Sin embargo, ahora se transforma más o menos espontáneamente en una corriente política masiva, que al fin se hacía presente en muchas partes del mundo, especialmente también en América Latina. Eso ocurrió en los años 70, por tanto precisamente en el tiempo, en el cual fue desarrollada la estrategia de globalización. Para las elecciones de Reagan y después de Bush jun. Esta corriente ha sido uno de los factores decisivos. El mismo Reagan se presentó a si mismo un "renacido" y expresó de esta manera su pertinencia a esta corriente. Algo parecido hizo Bush jun.

En el centro de esta corriente estaba de nuevo el antiutopismo, que ahora es expresado explícitamente y en forma religiosa como una utopía antiutópica. La antiutopía se hace abiertamente utópica.

Este fundamentalismo apocalíptico ya no lucha en contra de utopistas, como lo hizo el tal llamado mundo libre después de la II. Guerra Mundial. La referencia al "Quien quiere el cielo en la tierra, crea el infierno: de Popper desaparece en gran medida y llega a tomar otra forma. El fundamentalismo apocalíptico lucha en contra del Anticristo e interpreta el Apocalipsis de Juan como una lucha en contra del Anticristo hoy.

Todos aquellos, que siguen teniendo en la cabeza a otro mundo posible, son ahora considerados partidarios del Anticristo. So efectivamente los mismos que

antes eran considerados utopistas o hasta judíos. Pero aparecen en una luz diferente. So ahota parte de un drama cosmológico del fin del mundo que es considerado la voluntad de Dios porque a través del cataclismo del mundo Dios, a través de la segunda venida de Cristo, creará un mundo nuevo, en el cual los escogidos de Dios, es decir los renacidos, encuentran su nuevo paraíso.

Este cataclismo es la voluntad de Dios que es necesario aceptarla. Cuanto más progresa la destrucción, más grande la esperanza: cuanto peor, mejor. Cada catástrofe se transforma en el signo de la esperanza. La esperanza mayor, por tanto, es la batalla de Armageddon, la batalla final, a cuyo final Cristo vuelve y crea el orden en el nuevo paraíso.

Sin embargo, los partidarios del Antcristo quieren conservar el mundo. Por eso se levantan en contra de la voluntad de Dios. Por eso son todos aquellos que insisten en que otro mundo es posible. Vistos desde este fundamentalismo se trata de aquellos que hoy se reúnen en un Foro Social Mundial para intentar de asegurar la vida en este mundo.

Las formulaciones de estas posiciones son hasta aventureras y carecen de todo nivel intelectual.

La primera formulación meas influyente y más publicada de este marco del fundamentalismo apocalíptico aparece en un libro, que ha sido en los años 70 el bestseller de toda la década y que fue publicada con un tiraje de 15 Milliones de ejemplares. El autor de Haal Lindsey y lleva el título: The Late Great Planet Earth, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, 1970<sup>13</sup>

La obsesión por la catástrofe final es transformada en una espiritualidad:

"Cuando la batalla de Armagedón llegue a su temible culminación y parezca ya que toda existencia terrena va a quedar destruida (L. la entiende como guerra atómica), en ese mismo momento aparecerá el Señor Jesucristo y evitará la aniquilación total. A medida que la historia se apresura hacia ese momento, permítame el lector hacerle unas preguntas. ¿Siente miedo, o esperanza de liberación? La contestación que usted dé a esta pregunta determinará su condición espiritual." (Hal Lindsey, predicador fundamentalistas de EEUU)

De esta guerra atómica resulta la esperanza de la "restauración del paraíso" (p.233)

Em esta espiritualidad la esperanza resulta de la realización de la catástrofe, no de la actividad para impedirla. Se tarata de una mística del suicidio colectivo de toda la humanidad. Se dice, que la cadena de mando del botón rojo del presidente de EEUU hasta las beses del disparo de los cohetes atómicos está

---

<sup>13</sup> En español: Hal Lindsey: La Agonía del Gran Planeta Tierra. Editorial Vida. Miami, 1988

conformada por estos fundamentalistas apocalípticos. De esta manera se puede tener la seguridad de que efectivamente se cumpla con la orden.

Este nihilismo me recuerda algo parecido que he vivido hacia el fin de la II. Guerra Mundial. En Alemania se desarrolló un nihilismo muy parecido que se basaba en el Canto de los Nibelungos y en una escena del libro de Feliz Dahm: La lucha por Roma (Kampf um Rom), según el cual en la antigüedad los godos germánicos cometen suicidio colectivo, tirándose todos juntos con sus mujeres e hijos en el volcán Vesuvio, cuando están perdidos rodeados por las tropas romanas. Pero este nihilismo no apuntaba a un más allá del suicidio. En cambio, el fundamentalismo apocalíptico promete como el más allá la restauración del paraíso. Pero el nihilismo es el mismo. Es el nihilismo del antiutopismo.

Este fundamentalismo de Lindsey transmite todavía con gran ingenuidad consecuencias extremadamente alucinatorias del antijudaísmo cristiano tradicional:

"Aquí tenemos que hacer una cuidadosa distinción entre la 'restauración física' del Estado de Israel en la tierra Palestina, lo cual debía ocurrir un poco antes de la venida del Mesías, y la restauración espiritual de todos los judíos que hayan creído en el Mesías, que sucederá inmediatamente después de su regreso a la tierra.

La restauración física se cumple por medio de esfuerzos humanos de judíos no conversos. En efecto, los grandes eventos catastróficos que han de sucederle a la nación, durante la 'tribulación', tienen como principal propósito el de conmovirla para que crea en el verdadero Mesías." p. 55

"Jesucristo predijo un evento que iniciará un período de catástrofe sin paralelo para la nación hebrea y sucederá un poco antes de su segunda venida.... debe ocurrir en la mitad de este período (de tribulación) de siete años durante el cual Dios probará al pueblo judío antes de establecer definitivamente el tan anhelado Reino de Dios." P.66

"Al comparar este período con los regímenes de Hitler, Mao y Stalin, estos parecerán inocentes ante la acrueldad de aquél. Al Anticristo se le va a dar absoluta autoridad para actuar con el poder de Satanás." 141/142

"Se lo llama la segunda bestia y ha de ser judío... Será una imitación de Juan el Bautista con carácter diabólico." P.144

"Tan pronto como comience el Armagedón..., comenzará el gran período de conversión de los judíos. Aceptarán a su Mesías... La tercera parte de los judíos que estén en vida para ese período, se convertirán a Cristo, y serán preservados milagrosamente.." p.221

Los fundamentalistas apocalípticos no pueden, según Lindsey, no influir en este destino de los judíos, pero se declaran como sus amigos. Sin embargo, quien

tiene amigos así, ¿no hace mejor lo más sencillo que es, buscando la paz con sus enemigos? Los fundamentalistas apocalípticos llevan algo bajo el poncho.

Estas fantasías alucinatorias, sin embargo, hicieron historia. Sobre su base Reagan cocinó su propio mito. Según este los EEUU eran “la ciudad que brilla en las colinas”, lo que es una alusión al reino milenarista de la apocalíptica de San Juan. Se trataba del segundo reino milenarista antiutópico del siglo XX. Se vio enfrentado a un reino del mal, que tenía su sede en Moscú, pero que a la vez estaba presente en el alma de todo aquél que resistía a la estrategia de globalización. Son partidarios del Anticristo. Con eso la estrategia de globalización y el fundamentalismo apocalíptico te hacían perfectamente complementarios.

Este mito hasta hoy se ha mantenido y ha sido presente también durante el gobierno de Bush jun.

Sin embargo, durante los años 90 del siglo XX pasó por algunos cambios necesarios por el hecho de la situación política cambiada. Eso se puede mostrar de nuevo por uno de los mayores éxitos de libros de este tiempo. Se trata de la serie de libros “left behind” (dejados atrás) en la línea de este fundamentalismo. En el año 2002 había aparecido unos 10 títulos de esta serie con un tiraje conjunto de unos 50 millones de ejemplares vendidos.<sup>14</sup> Hoy ya llegan a 16 títulos con una venta total de 65 millones de ejemplares. El título de la serie se refiere a la creencia fundamentalista de que los últimos 7 años de la historia mundial – los años de la gran tribulación – empiezan con dos grandes acontecimientos. Por un lado con el rapto de parte de Dios de sus elegidos que son llevados al Sión celeste, desde donde pueden disfrutar tranquilamente desde una seguridad absoluta los sufrimientos de la humanidad no elegida y pecaminosa en estos últimos años de horrores nunca vistos. Por eso el título que se refiere a estos: left behind, que se refiere a aquellos que en el rapto quedaron atrás. Por el otro lado es este el momento de la aparición del Anticristo.

Este Anticristo ya no es el señor del reino del mal con su centro en Moscú. Ahora es el secretario general de la ONU. Tampoco sigue siendo judío, sino es ahora un europeo de Rumania. Tiene un gran plan de la salvación de la humanidad que revela precisamente su maldad. Promete una paz mundial en una nueva comunidad humana mundial y la transformación de la tierra en un nuevo jardín Edén, en el cual pueden vivir todos con abundancia de alimentos. Pero tampoco falta el judío. Se trata de un científico judío que descubrió la fórmula que hace posible esta transformación. Él lleva el nombre Rosenzweig, que no me parece

---

<sup>14</sup> según la Neue Zürcher Zeitung del 31 de septiembre de 2002. Según este diario, el hijo de Billy Gram., que es también el heredero del imperio económico de su padre, es uno de los editores.

precisamente casual.<sup>15</sup> Este Anticristo lo consideran una personificación de satanás.

Cuando Bush jun. ve constantemente en sus enemigos “the evil’s face”, es decir la cara del diablo, hay que entender es, como creo, en el marco de este mito de los últimos días.

Se trata de uno de los grandes mitos de la estrategia de la globalización. La antiutopía es incluida en una cosmovisión que incluye el universo entero. Se transforma en el mito de la utopía antiutópico del poder hoy dominante.

Este mito tiene su influencia precisamente por su primitivismo. Científicos serios ni lo van a tomar en cuenta. Por eso, a pesar de su gran presencia, es casi invisible. Pero presenta un poder extraordinario y como tal es usado.<sup>16</sup> No hay que creer que se trata simplemente de textos religiosos. En forma religiosa se desarrolla mitos del poder. So mitos del poder que corresponden completamente a la estrategia presente de globalización y que le dan soporte. Los escrituras de la Biblia no son más que canteras, de las cuales se sacan los elementos necesarios para la construcción del mito.

## Reflexión final

Hemos analizado las tres cimas del antiutopismo durante el siglo XX; se trata de los años 20 y treinta, que desembocan en el Nazismo y la II. Guerra Mundial, los años 40, que desembocan en la guerra fría y los años 70, en los cuales se decide la estrategia de globalización.

Los antiutopismos que surgen tienen entre sí significantes diferencias. Pero tienen a la vez un denominador común: se trata de la consideración de las grandes utopías de liberación como la gran calamidad del occidente. Todos son antiutópicos. Esta utopía como calamidad es vista como violencia, como totalitarismo, como amenaza. Parece ser la maldición de la sociedad moderna. Es algo por eliminar. Por eso, en cuanto se impone el antiutopismo, se declara el fin de la historia. No hay nada más que hacer, todo futuro es más de lo mismo. En todas sus formas los antiutopismos declaran eso. El último ha sido la estrategia de la globalización, cuyo fin de la historia hoy visiblemente está llegando a su fin. Según Dostoyevsky, cada uno es Gran Inquisidor que manda al Mesías al infierno.

---

<sup>15</sup> Yo sospecho de que se trata de una alusión a Rosenzweig, Franz: La estrella de la redención (Der Stern der Erlösung). Se trata de una alusión antiluciférica.

<sup>16</sup> Si se busca una paralela a estas construcciones de mitos del poder, me ocurre sobre todo el libro: Los protocolos de los sabios de Sión. Tenía el mismo primitivismo, no fue tomado en serio por ningún científico serio y era, con la gran presencia que ha tenido en el mundo occidental, bastante invisible. Tenía, sin embargo, los mismos éxitos de venta y fundó una corriente de masas, en la cual se podían insertar movimientos políticos.



A partir de esta visión de la utopía y de la convicción de que otro mundo es posible, aparece otro denominador común de estos antiutopismos. Todos ven el origen de este pensamiento utópico en la raíces judías de la propia modernidad. Las mismas raíces judías de la sociedad moderna son vistas como una calamidad, como una maldición del occidente. Eso tiene una amplitud muy grande. Cuando Hans Blumenberg en los años 80 quiere explicar los orígenes del totalitarismo moderno, los encuentra en el monoteísmo de la cultura occidental. Otra vez las raíces judías tienen la culpa. Aunque haya ciertamente un monoteísmo en la cultura griega, este es completamente marginal. El monoteísmo de la cultura occidental viene directamente de sus raíces judías, aunque sean portadas por el cristianismo de los primeros siglos. Pero Blumenberg lo ve como el origen del totalitarismos y, con una falta de conciencia histórica asombrosa, quiere volver al politeísmo griego. Como ya vimos, los fundamentalistas apocalípticos muestran un Anticristo con el proyecto de la paz mundial y de un mundo en el cual todos pueden vivir en abundancia. Así el profeta Isaías concibe el reino mesiánico. Ahora se sostiene que se trata de un proyecto del Anticristo, que es a la vez Satán. Por eso es visto como maldición. Se desemboca en: lo bueno es lo malo y lo malo es lo bueno.

Lo que sostiene cualquier antiutopismo, es, que lo bueno, que es lo malo, viene de los judíos. Y lo malo, que es lo bueno, viene de los realistas en nombre del sistema en cuanto no dejan ningún lugar para la esperanza de otro mundo en la tierra.

Resulta que la tesis de que no hay alternativa conlleva tanto explícitamente como también implícitamente la marca del antijudaísmo. Choca con las raíces judías de la sociedad occidental.

Eso nos puede ayudar para interpretar el antijudaísmo cristiano como surgió en los siglos III y IV. Este realmente surge en estos siglos. El cristianismo de los primeros siglos es un cristianismo de raíces judías, que tiene conciencia de estas raíces. Así, Jesús y San Pablo son judíos concientes, pero separados del judaísmo institucional fundando un nuevo movimiento. Pero parten de la tradición judía. Por eso Nietzsche en el texto citado puede hablar de San Pablo como "el judío errante por excelencia". Realmente lo era. Es judío y cristiano en una sola persona.

Esta tradición judía es asumida en varios aspectos. Dios, Jahvé, es Dios de los pobres. Promueve otro mundo que en la tradición judía se llama el reino mesiánico. Está de lado de los pobres y marginados, libera de la deuda, protege a las viudas, los huérfanos y los extranjeros y condena a los propietarios en cuanto no cumplen con estas exigencias. Pone radicalmente en cuestión las mismas autoridades, también las autoridades del mismo templo.

En nombre de este Dios el cristianismo convierte una gran parte de la población del imperio. Desencadena una rebelión del sujeto, ser humano que es anterior de la ley y del sistema en nombre de la vida humana.

Basándose en esta tradición, el cristianismo podía ganar la población del imperio, pero no el mismo imperio. Por eso, se desencadenó un conflicto de siglos con el imperio. El mismo imperio entra en peligro. En esta situación es posible la cristianización del mismo imperio y del imperador.

Pero esta cristianización del imperio era, de hecho, una imperialización del cristianismo. Es el terribor del cristianismo, del cual resulta la ortodoxia cristiana que es determinante hasta hoy. Es otro cristianismo. Dios deja de ser el Dios de los pobres, deja de promover un reino mesiánico, que en el cristianismo se llamaba reino de Dios, y está ahora de lado del sistema y de la propiedad. Se sustituye el reino de Dios en la tierra por el cielo post mortem.

Pero la rebelión del sujeto había tenido lugar y estaba en curso. Con eso, la ortodoxia cristiana se vuelca en contra de esta rebelión del sujeto, que está en la raíz del mismo cristianismo. Pero la raíz de esta rebelión del sujeto está en la tradición judía. Por tanto, se vuelca en contra del judaísmo. Los judíos tienen la culpa.

La rebelión del sujeto en todas sus formas de ahora en adelante es condenada como "pecado judío". Calvino dice sobre los campesinos levantados en el siglo XVI de Alemania que han cometido el "pecado de los judíos". Probablemente entre ellos no había ni un solo judío.

La ortodoxia cristiana expresa el imperio. Como tal ahora diaboliza la rebelión del sujeto, con la cual el cristianismo irrumpió en el imperio. La ortodoxia condena ahora esta su propia raíz.

Friedrich Heer percibe eso:

"El odio asesino de cristianos, desde el siglo IV hasta el siglo XX, en su dimensión más profunda se dirige en contra del judío Jesús, del cual desesperan los cristianos, al cual lo odian y al cual lo hacen responsable - junto con el demonio y el judío - de la carga pesada de la historia. El judío Jesús está mortificado en miles de imágenes: el Kyrios, el "Truchtin" (expresión gemánica para el rey. F.J.H.)... El emperador celeste y rey de los cielos Cristo lleva rasgos imperiales, papales, reales, de Júpiter. Así es todavía en Miguelangelo. El judío Jesús tiene la culpa."<sup>17</sup>

Sin embargo, lo que subyace a este cambio, es simbolizado dramáticamente por el nuevo nombre que se da al Jesús odiado. Es el nombre de Lucifer. Lucifer era

---

<sup>17</sup> Heer, Friedrich: Gottes erste Liebe. Die Juden im Spannungsfeld der Geschichte. Ullstein Sachbuch. Frankfurt/Berlin 1986. p. 548

un nombre de Jesús en los primeros siglos del cristianismo. Después de la reconstitución del imperio romano como imperio cristiano a partir del siglo X, es transformado en nombre del diablo. A partir del siglo XIII eso se generaliza. Es la reacción del imperio frente a las rebeliones de campesinos que empiezan y que reconstituyen la rebelión del sujeto. En el mismo siglo XIII ocurre la rebelión de los campesinos de Steding en el norte de Alemania. Se levantan en nombre de este Lucifer, del cual dicen, que fue injustamente desterrado al infierno pero que va a volver. Y efectivamente, no dejó de volver, aunque siempre de nuevo fue mandado por las autoridades al infierno.

Este Lucifer no es cualquier diablo. Es el sujeto y su rebelión vista desde la autoridad que se presenta como absoluta. Toda rebelión del sujeto ahora es vista como diabólica y siempre el diablo es Lucifer, que es a la vez judío, Jesús y fuerza del mal.

Hemos visto como este mito antiluciférico está presente también en todas las corrientes del antiutopismo del siglo XX. Va por los siglos de los siglos de la sociedad occidental.

Sin embargo, el antiutopismo del siglo XX es diferente del anterior. El anterior postergaba la felicidad a un cielo post mortem. Eso dejaba, como dice Marx, flores que escondieron las cadenas. Dejaba también espacios. Si post mortem hay felicidad posible, ¿por qué entonces no antes de la muerte? La rebelión del sujeto tiene donde agarrarse, quedan espacios para ella. Al apoyarse el antiutopismo del siglo XX en la filosofía de Nietzsche, se niega todo consuelo para los marginados: ni en esta vida, ni en ninguna otra. Aparece un nihilismo total. Por eso también el este antijudaísmo es diferente.

Por un lado aparece en la forma del antisemitismo del Nazismo alemán. Es de la "solución final", que significa la aniquilación de los judíos. Produjo uno de los momentos más horrorosos de la historia humana. Al presentarse como racista, no deja ni lugar a ninguna conversión de los judíos.

Pero por el otro lado aparece la nueva concepción de la conversión de los judíos y del propio judaísmo. Se trata de eso en Nietzsche, también en Freud, aunque de otra manera, y, en la línea de Nietzsche, en George Steiner. Se trata ahora de quitar al propio judaísmo las raíces judías del occidente. Como insinúa el propio Steiner: un judaísmo sin los profetas y los salmos. Entonces también sin esperanza mesiánica y con un Dios, que deja de ser Dios de los pobres, sino es transformado en Dios de los señores. Sería el termidor del judaísmo. Sería la eliminación de las raíces judías del occidente hasta en el propio judaísmo. Dejaría el occidente sin alma y en un nihilismo sin posibilidad de respuestas. Sin embargo, ha producido una profunda división en el propio judaísmo.

Esta me parece es la situación actual. Pero eso es igualmente el momento del surgimiento de un nuevo pronunciamiento mesiánico. El gran pronunciamiento mesiánico del cristianismo lo formuló Jesús:

El espíritu del Señor sobre mi, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la buena nueva, me ha enviado a proclamar la liberación de los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Luc 4, 18-19<sup>18</sup>

Este texto es casi idéntico a la proclamación mesiánica del profeta Isaias en Is, cap 61, primeros versos. La raíz judía es obvia:

El espíritu del Señor Yahvé está sobre mi por cuanto que me ha ungido Yahvé. A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, a vendar los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación, y a los reclusos la libertad; día de gracia de Yahvé, día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos que lloran, para darles diadema en vez de ceniza, aceite de gozo en vez de vestido de luto, alabanza en vez de espíritu abatido. Is 61, 1-2

No se trata de la proclama de un Mesías, sino una proclamación de un camino mesiánico por andar.<sup>19</sup>

El mismo Marx se inscribe en esta tradición de proclamaciones mesiánicas:

"La crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el ser humano es el ser supremo para el ser humano y, por consiguiente, en el imperativo categórico de echar por tierra todas las relaciones en que el ser humano sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable."<sup>20</sup>

Esta proclamación de Marx evidentemente también se inspira en las proclamaciones anteriores. Pero la proclamación mesiánicas de por sí no es ni judía, ni cristiana, ni marxista. Es humana. Proclama que la humano es y tiene que ser guía del ser humano, independientemente de la cultura en la cual se

---

<sup>18</sup> Para el fundamentalismo apocalíptico esta proclamación mesiánica es, como vimos, el anticristo. Es la forma extrema de la declaración de Jesús mismo como el anticristo. Es lúcido. Según Carl Schmitt, el mismo catéjon – aquella fuerza que según San Pablo atrasa la venida del anticristo – es el imperio. Otra vez la antiutopía que combate al anticristo. Visto desde la antiutopía todo el mundo está al revés. El catéjon de San Pablo, en cambio, es precisamente la proclamación mesiánica. Es lo que une desde el interior al mundo. Es según los primeros capítulos de la primera carta a los corintios la sabiduría de Dios enfrentada a la sabiduría del mundo. Se trata del juego de las locuras que San Pablo establece: la sabiduría de Dios es locura cuando es vista desde la sabiduría del mundo. Pero la sabiduría del mundo es locura a la luz de la sabiduría de Dios. La sabiduría de Dios es locura divina.

<sup>19</sup> Ver Comblin, José: La vida en búsqueda de la libertad. CUADERNOS MOVIMIENTO TAMBIEN SOMOS IGLESIA-CHILE. Correo: somosiglesiachile@hotmail.com

<sup>20</sup> Ver en Fromm, Erich: Marx y su concepto del hombre. Karl Marx: Manuscritos económico-filosóficos). FCE. Mexico, 1964. P.230. La frase es del artículo de Marx: La introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Crítica de la religión.

vive, aunque cada cultura tenga su manera de especificarla. Como huella está en cada cultura: afirmada, traicionada, invertida, falsificada, callada o inclusive como ausencia que grita. Hay que excavarla, porque no hace falta ninguna conversión de una cultura a la otra. En algún rincón de cada cultura está. Se puede buscarla porque ya se la tiene. Eso es lo que todas las culturas en común.

Frente al nihilismo militante del antiutopismo de hoy no hay otra respuesta que la vuelta a estas proclamaciones. Pero tendrían que incluir esta vez también la propia salvación de la naturaleza entera. No podemos seguir siendo seres humanos, si no nos humanizamos.

La modernidad no destruye solamente el ser humano y la naturaleza entera. Se destruye a si misma al destruir su alma. Eso es probablemente la más grande amenaza que pende sobre nosotros. La sobrevivencia humana no es un problema técnico. La respuesta solamente puede ser esta proclamación. Se trata de la recuperación del alma de nuestra cultura. Solamente la locura divina puede salvarnos.

Es la declaración de un conflicto legítimo. Pero un conflicto que no pretende ninguna batalla final desde ninguno de los lados, sino la promoción de una sociedad capaz de canalizar este conflicto. De eso se trata. La victoria unilateral de uno de los lados del conflicto siempre y necesariamente es una victoria de Pirro, que decía después de una guerra ganada: otra victoria así y yo estoy perdido. Eso ha sido la victoria de la estrategia de globalización.